

Tirada de ¡300,002¹/₂!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantado.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.—Casimiro Martin, calle de Correos, n.º 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan franco de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año I.—Número XXVIII.

Sale los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

1.º de Marzo de 1855.

ADVERTENCIA.

EL PADRE COBOS estaba esperando el día 30 para dar su paseo ordinario; pero el Almanaque se ha dejado seducir por el gobierno, y ha escamoteado al mes de febrero un par de días solo por dar este chasco á su Paternidad.—En semejante conflicto asomó las narices á la puerta y tropezó con el día 1.º de marzo, que le prestó su auxilio, no sin haber antes llamado polaco al día 30 por su debilidad deplorable.—Quédale, sin embargo, á EL PADRE COBOS el consuelo de que el escamoteo de aquel par de días no se conocerá en las nóminas de los empleados, ni en los trabajos de la Asamblea.

LOS DOS DOCTORES.

Han de saber nuestros lectores..... ¿cómo lo diremos?

La verdad es que todos los problemas de este mundo llevan, dentro de sí mismos, su solución preparada..... para los que sepan encontrarla; todos los huecos aguardan con la mejor voluntad el Juanelo que los ponga de pié: todos los pedazos de mármol contienen una estatua acabada y perfecta.—No hay mas que tomarse el trabajo de ir quitando con un cincel lo que le sobra al mármol para ser estatua.

Para cosas asombrosas, las cosas naturales.

Nunca habia podido EL PADRE COBOS explicar satisfactoriamente su predilección hácia el Sr. Batllés: parecía una afición pecaminosa la que le arrastraba á ocuparse tan á menudo con este doctor valenciano, por mas que distinguiese en él cierto sello de originalidad, cierto *quid inhumanum*, un no se qué *bipedum anti-inplume* que le asignaba lugar característico entre las cotorras y demás bípedos plumíferos de la plazuela de las Cortes.

El secreto se ha descubierto; la estatua está cincelada; Juanelo se ha aparecido á EL PADRE COBOS.

Han de saber nuestros lectores..... ¡Parece imposible cuán vulgares son las explicaciones de ciertos misterios!

El facistol del Escorial, por ejemplo: ¿conoceis nada mas pesado

que el facistol del Escorial, como no sea la colección de nuestros constituyentes?

¿Quién dirá que pueden convertirse en objetos manejables?

Pues poned el facistol sobre un eje, ó colocad sobre Sancho á los representantes de la voluntad nacional. A primera vista parece que Sancho y el eje sufrirán la ley del mas fuerte. Sin embargo: el eje será quien dé la ley á la voluntad nacional (queremos decir al facistol) hasta obligar á tan grave mole á girar, como si fuera una peonza, sobre el punto de apoyo que se le ha colado debajo.

De esta sencilla manera se esplican cuestiones tan árdidas como la que vamos ahora á presentar resuelta á los lectores.....—Pero antes pongamos otro ejemplo.

—¿Por qué me convidará á comer el embajador de Inglaterra? preguntaba el Sr. Batllés hace algunas tardes. ¿Quién *curas*—(el señor Batllés no dice *quien diablos*)—le habrá sugerido esa idea *concordática*?—(El Sr. Batllés no dice *diabólica*.)—¿Seré yo un hombre convidable, y no habré caído en ello?

Y mordiendo un sombrero de teja como quien se muerde las uñas, repetía:—¿Pero por qué me convida ese embajador?

Un Juanelo contemporáneo le respondió:—Porque es protestante. De lo cual se deduce.....

Volvamos al primer renglon para tomar el hilo.

Han de saber nuestros lectores que hemos averiguado..... ¡Sí no acertamos á decirlo!

Por lo demas, para averiguar verdades, no hay como el tiempo. Sancho nos lo está enseñando. Bástale decir *cúmplase la voluntad nacional*, sin meterse á indagar cuál sea ella.

Y tiene razón; eso lo dirá el tiempo, tarde ó temprano.

¡Oh sabiduría de Sancho! no necesitabas acreditarte con tanta superabundancia de pruebas. Asi como dos monosílabos bastaron al Sr. Sevillano para enseñar en el Congreso su oreja rentística, asi tú, mas conciso todavía, has tenido de sobra con un no monumental para probarnos lo que sabes hacer cuando te pones á ello.

Aparte de estas pruebas de sabiduría, nadie ignora que Sancho es uno de los mas sábios doctores de la universidad de Valencia.

Pero ¿qué tiene que ver Sancho con el Sr. Batllés?

Poco á poco: aqui hemos cojido en el lazo á nuestros lectores. Ahora entra bien la gran noticia que tenemos que anunciar.....